

Moody's ve caída de la economía mexicana por recesión en EUA

por Lissette Esquila

25 de jul. (Axis negocios) -- La posible desaceleración de la economía de Estados Unidos podría lastrar el desempeño de México, mismo que ha comenzado a ralentizarse por la dura acción de los bancos centrales en su lucha contra la alta inflación.

Expertos de Moody's Investors Service estimaron que la economía nacional entraría en recesión a mediados de 2023 y durante tres trimestres debido a una combinación de factores desfavorables que incluyen la desaceleración de la economía de Estados Unidos; continuas interrupciones en la producción interna --ante la escasez de insumos locales y externos--, así como una política monetaria más restrictiva por parte de Banco de México para tratar de controlar la inflación.

"Dada la creciente probabilidad de una recesión global en los próximos 12 meses, México no podría evitar una contracción económica causada por una recesión en Estados Unidos", escribió Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, en un reporte.

Más allá de la evidente dependencia de desempeño de Estados Unidos, la economía mexicana también sufriría por el ajuste más duro de la política monetaria más allá de la neutralidad, deprimirá la demanda interna y con ello debilitará la actividad económica en general, por lo que caería en recesión a mediados del 2023.

En un escenario de recesión, el producto interno bruto de México se contraería 1.7% en 2023, después de crecer 1.8% en 2022. De igual forma, el PIB acumularía una contracción de 3.4% entre el segundo y el cuarto trimestre del próximo año, que sería mayor a la caída de 2.1% esperada en Estados Unidos, de acuerdo con Moody's.

"La caída de la economía mexicana es consistente con la elasticidad histórica reportada en las crisis recientes y con la interdependencia de los ciclos económicos de las dos naciones", aclaró el experto de Moody's.

En este sentido, el país enfrentaría un choque real y uno financiero. En el primer caso, la economía real recibiría dos impactos: uno externo generado por la caída de la demanda global, en particular por la contracción del mercado estadounidense, y el otro interno debido al debilitamiento de la demanda ante el ajuste necesario de la política monetaria.

En el *shock* financiero, la economía se vería afectada por la tradicional reacción de las variables financieras, por lo que, de acuerdo con Coutiño, es de esperarse una sobrerreacción del tipo de cambio ante la creciente aversión al riesgo y salidas de capital.

Dicho evento forzaría al banco central a mantener la tasa de interés en los niveles necesarios para calmar los mercados, ya que la inflación es alimentada inicialmente por la depreciación cambiaria así como por el ajuste de precios y tarifas públicas para reducir el deterioro de las cuentas fiscales.

Actualmente, la tasa de referencia de Banco de México se ubica en 7.75% y se espera que la Junta de Gobierno eleve en 75 puntos base el nivel del referente en su de agosto, para finalizar el año posiblemente arriba de 10%.

Tras la tormenta, el especialista previó que la economía mexicana saldría de la recesión en el primer trimestre de 2024, en sincronía con la economía estadounidense y la recuperación avanzaría en 2025 a medida que el mercado de Estados Unidos se fortalece y el nivel de inflación desciende a su tasa objetivo.